



UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO

**Facultad de Educación
Departamento de Educación**

**EL ARTE COMO UNA VÍA PARA DESARROLLAR LA CREATIVIDAD
EN NIÑOS Y NIÑAS DE 5 Y 6 AÑOS.**

**Proyecto de título para optar al título de Licenciada en Educación,
Educatora de Párvulos**

Por

NATALIA MACARENA ABARCIA ROJAS

**Profesor Guía: Nuri Clara Gárate Acosta, Educatora de Párvulos de
la Universidad de Chile, Egresada de Magister en Gestión Educativa
en la Universidad Diego Portales.**

Santiago, Chile

2013

III. MARCO TEÓRICO

Lenguajes artísticos:

“Los lenguajes artísticos en la Educación Parvularia adquieren una importancia fundamental en la formación integral de los niños y niñas. Constituyen una fuente original y creativa para expresar, representar y recrear la realidad” (Díaz, 2002, p: 5) A partir de esta cita podemos apreciar la importancia que tiene el arte en la formación de los niños/as. Muchas veces se aprecia esto como una base poco contribuyente, o sin un fin educativo, ya que las educadoras tienden a ver esto como una instancia para rellenar alguna actividad, ya sea porque los niños/as terminaron antes de tiempo, porque algo no resultó, o porque simplemente no existe una planificación. “Toda experiencia artística compromete la percepción, la sensibilidad, el pensamiento y las habilidades corporales” (Díaz, 2002, p: 5) Es decir, son muchos los factores que están involucrados al integrar el arte.

Muchas veces se considera al arte como una práctica relacionada solo al dibujo y a la pintura, y si bien esto es correcto, no es adecuado quedarse con un conocimiento tan limitado, y menos transmitirle esto a los niños/as. Por esta razón, “cuando hablamos de lenguajes artísticos, nos estamos refiriendo fundamentalmente a aquellas expresiones vinculadas al campo plástico – visual, musical y corporal” (Díaz, 2002, p: 5). Por lo tanto, existen diversas posibilidades de integrar esto en el aula, no basta con que los niños/as exploren alguna técnica artística, o que la educadora les entregue una hoja y les solicite que dibujen lo que hicieron el fin de semana, sino que se trata de experiencias que vayan más allá, que se conviertan en algo realmente significativo, donde los niños/as se diviertan, conozcan y aprendan.

A partir de lo anterior, podemos decir que “lo que se busca es que los niños y niñas puedan familiarizarse con los diferentes lenguajes artísticos: explorando, experimentando e improvisando para así desarrollar, a través de un proceso lúdico, la expresión creativa” (Díaz, 2002, p: 5). Es decir, las experiencias de aprendizaje que se ofrezcan a los estudiantes, deben ser variadas, donde se les permita explorar y conocer todo lo que incluyan las artes, para que de esta forma los niños/as reconozcan los lenguajes artísticos, y así comprendan que se trata de una práctica fundamental en el propio desarrollo.

Como ya se mencionó, no basta con que la educadora entregue algunos materiales y le solicite a los niño/as que realicen una creación, sino que es necesario que se pongan en juego un conjunto de condiciones de

manera de provocar la expresión creativa. “La organización de la sala, la disposición de los materiales, la libertad para escoger, decidir y también equivocarse, el respeto por tiempos asignados y, sin duda, el apoyo permanente y cercano de la educadora” (Díaz, 2002, p: 7) De esta forma, podemos comprobar que las instancias artísticas involucran una serie de factores que son muy importantes dentro del aula. En el caso de los materiales, es común observar que a los niños/as solo se les entrega lápices de colores para que dibujen sobre una hoja de papel, y el resto de los materiales permanecen guardados en un estante del que solo tiene acceso la educadora. Si bien es adecuado que los niños/as exploren la técnica del dibujo y del color, no es lo único que se puede conocer dentro del arte, por esta razón, es necesario que la educadora explore más allá y realice actividades que engloben la mayor parte de los lenguajes artísticos, para que así se adquiera un conocimiento completo y significativo de esto. Ligado a lo anterior, resulta sumamente importante que en cada experiencia artística, los niños/as sean capaces de decidir libremente, es decir, que no se les exija cosas diciéndoles qué deben hacer, cómo deben pintar, qué materiales deben ocupar, etc., es necesario que cada niño/a exprese la propia voluntad de trabajar con lo que más les interese, para que se esta forma se logre una confección única y creativa.

Como ya es conocido, los lenguajes artísticos poseen directa relación con una serie de expresiones, las cuales deben ser integradas dentro de la formación de los niños y niñas. Es el caso de la pintura, que “considera básicamente el dibujo y el color, dos elementos por los cuales los niños/as sienten especial atracción, al momento de representar y recrear su mundo interior y exterior” (Díaz, 2002, p: 7). Desde esta perspectiva, es necesario que los niños/as tengan la posibilidad de crear con diversos materiales, como por ejemplo, témpera, acuarela, lápices de cera, lápices de palo, y otras alternativas que pueden estimular la creatividad de cada individuo.

Por otro lado, y también como parte de los lenguajes artísticos, se encuentra la música, “que corresponde a una manifestación, donde están presentes el ritmo, la melodía, la armonía y el timbre” (Díaz, 2002, p: 7). A partir de esto, se pueden apreciar diversos métodos para integrar dicha rama con los niños/as, como por ejemplo, conociendo los estilos de música, analizando una canción, reconociendo los cambios de melodía, moviéndose al compás de una canción, construyendo un instrumento, y muchas otras alternativas que se pueden incluir en la educación preescolar.

Por último, encontramos la expresión corporal, que se convierte en una manifestación muy llamativa y lúdica para los niños y niñas, ya que mezcla una serie de alternativas para expresar los lenguajes artísticos de forma innovadora. En consecuencia, podemos decir que ofrece amplias posibilidades para desarrollar conjuntamente la creatividad y la manifestación de las emociones y sentimientos. “Los bailes, la mímica, las dramatizaciones, las coreografías brindan valiosas y significativas oportunidades para que los niños/as realicen una búsqueda creativa de los movimientos” (Díaz, 2002, p: 8).

El arte y su importancia en el proceso educativo:

Para profundizar en este tema, se abordará lo planteado por Gardner (1994) en su libro “Educación artística y desarrollo humano”, y se profundizará en uno de sus capítulos que plantea la educación formal. La mayoría de los niños/as que habitan en la cultura occidental, van a la escuela, pero no reciben una educación completa, en el sentido de que se dejan de lado los lenguajes artísticos. En Chile ocurre algo similar, ya que el sistema educativo, en su mayoría, se rige por un orden más bien escolarizado, donde los principales beneficios recaen en los resultados de las pruebas SIMCE y PSU. En este sentido, lo que plantea Gardner (1994), es que fuera como fuera, nacieron en todo el mundo diferentes variedades de escolarización y por lo que se puede apreciar, en nuestro país cada vez se hace más presente en la educación preescolar. Actualmente, los centros educativos tienden a dar un mayor énfasis a las matemáticas y al lenguaje, dejando de lado otras áreas que favorecen en el desarrollo integral de los niños y niñas.

Las instituciones educativas intentan dar a conocer métodos de enseñanza envolventes para que los apoderados se integren a estos, pero la mayoría solo se enfocan en la excelencia académica, olvidando los intereses de cada ser humano. “Esta combinación de métodos puede bastar para hacer tolerable la escuela, aunque raramente ha producido, si es que alguna vez lo ha hecho, una población que aprecie auténticamente el entorno escolar y esté profundamente comprometido con esto” (Gardner, 1994, p: 53) lo anterior se asemeja en la mayoría de las sociedades, y en especial en la nuestra, porque tendemos a conformarnos con lo primero que ofrecen las escuelas, y si se menciona “excelencia académica, buenos puntajes, estudiantes destacados, etc.” Más nos refugiamos en la institución.

Como es conocido, durante las primeras etapas de vida, se espera que los niños/as aprendan a través de la interacción con objetos físicos y

con personas. Pero en la siguiente etapa, es decir, entre los 5 y 7 años el conocimiento se liga por completo a los centros educativos, ya que los niños/as comienzan a dar señales claras de que quieren adquirir nuevas cosas, como lo menciona Gardner (1994) los niños, y especialmente los que viven en un entorno escolarizado empiezan a dar señales de que desean emplear diversas clases de sistemas notacionales. Por lo tanto, las escuelas comienzan a integrar los números, las letras, etc. Pero olvidan expresiones cruciales para el desarrollo de los niños y niñas como lo son las artes, en este sentido, las experiencias artísticas que se ofrecen a la mayoría de los niños/as son, por así decirlo, pobres, ya que no se expanden por las diversas ramas que ofrece esta área.

“Mientras el conocimiento disciplinario suele ser altamente sofisticado, el aprendizaje de las habilidades constituyentes no se considera habitualmente una adquisición de tipo escolar, sino más bien un área por medio de la enseñanza informal” (Gardner, 1994, p: 58) Esto refleja claramente lo planteado, ya que en diversas ocasiones los centros educativos exponen a los niños/as a actividades artísticas, pero con el fin de rellenar espacios, olvidando por completo la importancia que poseen las expresiones artísticas. No es extraño escuchar decir a un niño/a “hice este dibujo en mi hogar, pinte con témpera un cuadro, ayude a mi madre a hacer masa”, y son muchas más las afirmaciones que hacen los niños/as, pero siempre en lugares ajenos a la escuela, porque desgraciadamente las técnicas artísticas no son consideradas como importantes en la actualidad.

Resulta importante garantizar “que los niños que quieran ser capaces de dibujar, pintar, moldear, etc., cuenten con amplias oportunidades para hacerlo y se facilite a los niños las habilidades y estrategias técnicas requeridas de modo que puedan progresar como jóvenes aspirantes a artistas” (Gardner, 1994, p: 76) a través de esta cita podemos afirmar y reconocer la importancia que se otorga a incluir las artes dentro del modelo educativo, para que de esta forma los niños y niñas, desde la etapa preescolar, tengan la posibilidad de adquirir nuevos métodos que complementen su formación artística. No basta con dar espacios para que el grupo dibuje, o pinte en una hoja de papel, sino que se debe ir más allá, y explorar en el mundo de las artes para que los niños/as tengan un conocimiento significativo en dicha área.

Ligado al párrafo anterior, es que podemos decir que existen diversas formas de incluir las artes en los niños y niñas, lo crucial para poder llevar a cabo esto, es que las educadoras posean la capacidad de discernir correctamente las habilidades que posea cada uno de sus

estudiantes para así reforzarlas desde la temprana edad. “Algunos proyectos se pueden fundamentar directamente en las artes, cuando los estudiantes constituyen un grupo durante un juego, por ejemplo, o decoran su aula para una celebración o montan una serie de obras sobre un tema o idea esencial” (Gardner, 1994, p: 77) Es decir, son múltiples las posibilidades que se tienen para validar los lenguajes artísticos en las aulas, solo hace falta que se incorporen de forma significativa para que los estudiantes adquieran habilidades artísticas que desarrollen a futuro.

Sosteniendo lo dicho anteriormente, es que en el texto “Educación artística y desarrollo humano”, se menciona un programa educativo llamado Arts PROPEL, que significa Producción, Percepción y Reflexión, y pretende “crear situaciones ricas en las que los estudiantes puedan fácil y naturalmente oscilar entre diferentes formas de conocimiento artístico”. (Gardner, 1994, p: 81). Si bien este es un programa que se trabaja en educación media, es factible que las instituciones de nuestro país puedan adaptarlo a cursos menores, como es el caso de la enseñanza preescolar, ya que de esta forma los niños y niñas podrán conocer diversas áreas en que se puede trabajar el arte. Como por ejemplo en técnicas plásticas, ya sea ténpera, acuarela, dibujo, etc., o se puede dar a conocer el teatro, como un arte escénico, también la danza, la música, la escultura, artes culinarias, y muchas otras expresiones relacionadas a esta área.

Sin duda alguna, es imprescindible que las instituciones integren experiencias de aprendizaje significativas en este ámbito, ya que como mencionamos aportan al desarrollo integral de los niños/as, pero además son una oportunidad significativa para que aumente y se promueva la creatividad que cada ser humano posee.

Arte y creatividad:

“La creatividad se relaciona estrechamente con la tarea creadora que generan los seres humanos, es decir, se asocia a todo lo nuevo que se puede llegar a construir. Desde esta perspectiva, los seres humanos son capaces de crear nuevas cosas a partir de lo que ya conocen, de lo que han observado, de lo que han oído, de lo que les han enseñado, etc”. (Vigotsky, 2009, p: 7)

“El hombre reproduce o repite normas de conducta creadas y elaboradas previamente o revive rastros de antiguas impresiones” (Vigotsky, 2009, p: 7) esta cita deja reflejado lo planteado en el párrafo anterior. El ser humano desde que nace va acumulando experiencias, que deja grabadas en su memoria y a lo largo de su desarrollo las podrá ir

manifestando. Lo mismo ocurre en la etapa escolar, pero a diferencia de la etapa inicial, los niños/as son expuestos a experiencias de aprendizajes especialmente enfocadas para que ellos/as aprendan, por ende lo ideal es que los niños y niñas posean diversas manifestaciones donde puedan conocer cosas nuevas, que les permita desarrollar la creatividad.

Si la actividad se limitara a conservar experiencias anteriores, el hombre sería un ser capaz de ajustarse a las condiciones establecidas del medio que le rodea. “Cualquier cambio nuevo, inesperado, en ese medio ambiente que no se hubiese producido con anterioridad en la experiencia vivida no podría despertar en el hombre la debida reacción adaptadora” (Vigostky, 2009, p: 9). Es decir, cuando no existen nuevas experiencias, los seres humanos tienden a mostrar mayor dificultad en adaptar otras experiencias, y en nuestra sociedad, que está en constante cambio, se hace sumamente necesario incluir experiencias que varíen en cuanto a los aprendizajes que se puedan ofrecer, y en especial, a experiencias artísticas donde se pueda fomentar y desarrollar la creatividad.

Si bien las experiencias adquiridas en el pasado nos favorecen para crear nuevas cosas, se vuelve igual de significativo que se integren nuevos conocimientos para así crear algo nuevo de lo nuevo aprendido. “El cerebro no solo es un órgano capaz de conservar o reproducir nuestras pasadas experiencias, sino que también es un órgano combinador, creador; capaz de reelaborar y crear con elementos de experiencias pasadas nuevas normas y planteamientos” (Vigotsky, 2009, p: 9). Lo anterior plantea lo expuesto en el párrafo, porque todos los seres humanos tienen la capacidad de crear, y de la misma forma de explotar la propia creatividad, pero lo ideal es que desde la etapa preescolar se fomente esto, para que así durante los siguientes periodos, los estudiantes se sientan satisfechos al momento de innovar.

Hoy la creatividad es considerada como una cualidad de la inteligencia que puede ser desarrollada a través de la educación. A pesar de esto “nos encontramos con unos sistemas educativos que lejos de propiciar el desarrollo de la creatividad de niños y niñas se empeñan en encorsetar, en colapsar las capacidades creativas naturales de los individuos” (Maeso, 2003, p: 127). Esta cita, expresa lo que se planteó en el tema anterior, que la mayoría de las escuelas se rigen por el orden escolarizado que las caracteriza, dejando fuera experiencias importantes donde los niños/as sean motivados a crear nuevas cosas. En algunos centros, sí se realizan experiencias de aprendizaje enfocadas al arte, pero qué ocurre, la mayoría de estas solo se enfocan en dar instrucciones de lo

que deben hacer los niños/as, es más, se limitan los materiales con los que pueden trabajar. Lo típico que entregan los educadores para trabajar en artes, son lápices de colores y hojas de papel, y esto si bien es una técnica artística, se limita bastante a todo lo que aborda el arte.

Si bien, los niños y niñas poseen la capacidad necesaria de crear con los mínimos materiales que se les ofrezcan, es necesario que desarrollen mediante diversas expresiones, todo el potencial artístico y creativo que tiene cada individuo, ya que no podemos olvidar que todos tenemos unas capacidades creativas que pueden no haber sido descubiertas o cultivadas. “La función principal de la educación es descubrirlas y potenciarlas en todas las personas” (Maeso, 2003, p: 127). Es decir, mediante variadas experiencias de aprendizaje se puede fomentar la creatividad de los seres humanos, pero estas experiencias deben ser eficaces, en el sentido de no quedarse con lo mismo de siempre, de pedirle a los niños/as que hagan tal dibujo, que pinten el árbol verde, que los perros se dibujen así, que el sol es amarillo y solo debe ser pintado de esa forma, que no se salgan del contorno indicado, etc., esas indicaciones solo coartan la libre creatividad de los niños/as, por lo tanto provocan una restricción inconsciente al momento de crear. Y si esto lo potenciamos durante la etapa inicial, a futuro los estudiantes no poseerán las habilidades para crear, sino más bien adquirirán una inseguridad en diversos ámbitos de sus vidas.

Cuando hablamos de creatividad, inmediatamente lo relacionamos a las actividades artísticas, pero olvidamos que esto es favorable para muchas circunstancias de la vida. Uno de los retos fundamentales en creatividad es el de encontrar herramientas que ayuden a la solución creativa de problemas. “Un problema puede presentarse en cualquiera de los campos en los que se pueda producir un comportamiento creativo, es una situación en la que se persigue un objetivo y se procura encontrar un medio para lograrlo” (Maeso, 2003, p: 127). De esta forma queda expresado lo importante que es introducir la creatividad, mediante diversas expresiones, para que así, los niños y niñas, sean capaces de enfrentar situaciones que les depara la vida, y logren ejecutar soluciones benefactoras para todos los involucrados del asunto.

Contribución de la creatividad en el desarrollo del ser humano:

“Hemos descubierto que la creatividad es uno de los motores que puede llevar a la humanidad al progreso y a la mejora de las condiciones de vida y estamos intentando aplicarla a todos los ámbitos de la vida social” (Maeso, 2003, p:126). Esta cita deja reflejada la necesidad de incorporar la

creatividad desde la etapa inicial. Y no se trata de que sean creativos solo para realizar obras artísticas, sino que, como se mencionó en el tema anterior, la creatividad es favorable para diversos ámbitos de la vida, por ende contribuye rotundamente al desarrollo de los seres humanos.

Tomando lo anterior, podemos mencionar que la creatividad se vuelve un aspecto sumamente positivo en muchos aspectos de la vida, por lo mismo citare, del texto “Didáctica de la educación artística”, los componentes y fases del pensamiento creativo, ya que aquí queda demostrado la importancia que provoca el desarrollo de esto en los seres humanos.

En primer lugar se menciona la **originalidad**, y se considera el rasgo más característico de la creatividad, ya que con esto nos referimos a algo único e irrepetible. “En la mayoría de los tests y pruebas para medir creatividad, la originalidad es el criterio o parámetro más importante a evaluar” (Maeso, 2003, p: 130). Mediante esto, los seres humanos pueden adquirir métodos novedosos y originales en diversos ámbitos de sus vidas, como por ejemplo, al hacer una creación artística, al mezclar colores, al organizar un evento, al cocinar un plato, y un sinfín de cosas que podemos hacer mediante la originalidad que aflora directamente de la creatividad.

“La **flexibilidad**, es uno de los indicadores que mejor caracteriza el pensamiento creativo” (Maeso, 2003, p: 131). Este componente es lo contrario de la rigidez, la flexibilidad es hija del pensamiento divergente que supone la capacidad para dar diferentes respuestas a un problema planteado (Maeso, 2003). En este sentido, los seres humanos adquieren la capacidad de reflexionar y ser flexibles en cuanto a las variadas posibilidades que se tengan para llegar a una solución, es decir, no se queda con lo primero que le parezca, sino que medita, reflexiona y es flexible en la propia decisión. No es extraño ver a los niños/as prescolares teniendo una diferencia de opinión en el recreo, que inmediatamente se convierte en un conflicto, y que al parecer no tiene solución. Pero, si mediante métodos que nos entreguen estrategias que promuevan la creatividad, y así desarrollamos el componente de flexibilidad, es muy probable que sean los propios niños/as los creadores de nuevas estrategias para solucionar sus diferencias con el resto.

“La **productividad o fluidez**, apunta a la capacidad para producir muchas obras o dar respuestas a problemas de la manera más rápida posible” (Maeso, 2003, p: 131). Relacionándolo al componente anterior, podemos decir que ambos abordan la necesidad y efectividad de dar solución a un inconveniente. Pero en este caso, plantea la fluidez en

hacerlo, es decir, el ser humano adquiere la habilidad de encontrar soluciones de forma espontánea, sin rondar en otros campos que no favorezcan en dicha estrategia. Además, como también se menciona, se puede lograr la habilidad de ejecutar diversas obras artísticas, pero esto ocurre en el campo del arte, con personas que se dedicarán a futuro en dicha área.

Por último, y no por esto con menor importancia, se encuentra “la **elaboración** que tiene estrecha relación con la capacidad para producir obras o resolver problemas de una forma minuciosa, con detalle” (Maeso, 2003, p: 131). Al igual que los componentes anteriores, el ser humano se preocupa por la resolución de los problemas, pero en este caso, se dedica a formular una solución detallada, contemplando de manera cuidadosa todos los componentes que llevaron a generarse el conflicto, para así llegar a una solución fructosa y positiva para todos.

Si bien estos cuatro componentes son considerados como los más importantes de la creatividad, existen otros indicadores que suman bastante relevancia dentro del desarrollo del ser humano. Uno de ellos es la “Síntesis, o capacidad para resumir, esquematizar u organizar”, esto es favorable en muchos ámbitos de la vida, ya que se adquieren los métodos necesarios para ser ordenado, compilando la información necesaria. También encontramos la “comunicación o capacidad para transmitir mensajes a los demás”, este indicador es fundamental para todas las personas, ya que de por sí somos seres sociales, por ende necesitamos comunicarnos con los demás, y el mensaje, ya sea verbal o no verbal, se hace crucial al momento de intercambiar información. Y por último, “la sensibilidad para los problemas”, en el sentido de que el ser humano adquiere la capacidad para ver el problema en todas sus aristas, empatizando con los protagonistas del asunto, y resolviendo de forma adecuada.

Como podemos apreciar, la creatividad se vuelve muy importante para nuestras vidas. Es por esta razón, que una alternativa para integrar la creatividad, desde la etapa precolar, es a través de experiencias de aprendizaje artísticas, que llamen la atención de los niños y niñas, y además, donde se entreguen variadas alternativas para crear.

No basta con que los niños/as construyan un objeto con los materiales indicados por la educadora, sino que lo ideal es que se entreguen opciones para que ellos/as sean capaces de discernir cuales ocuparán. En este sentido, es positivo que los niños/as conozcan las diversas ramas del arte, para que no se queden con un conocimiento vacío

de esto, y para que así sean capaces de construir métodos creativos en las distintas ramas.

De esta forma, a lo largo del desarrollo humano, son múltiples los beneficios que trae consigo la creatividad, y las educadoras son responsables de estimular esto desde la primera infancia.